

1. Fundamentos del planteamiento cualitativo de investigación en psicología social



VÍCTOR GERARDO CÁRDENAS GONZÁLEZ*

HUGO ARMANDO BRITO RIVERA**

DOI: <https://doi.org/10.52501/cc.450.01>

Resumen

El capítulo describe el proceso de construcción de un proyecto de investigación enmarcado en la tradición de estudios cualitativos en ciencias sociales. Se argumenta la centralidad de los significados y las subjetividades en la construcción de la acción, así como el compromiso metodológico de la investigación científica cualitativa con la comprensión del sentido que orienta dicha acción, mediante las herramientas interpretativas aportadas por diversas teorías psicosociales. Complementariamente, se destaca la necesidad de contextualizar o ubicar social y culturalmente al objeto de estudio, ya que las percepciones o interpretaciones subjetivas de las personas, que dan forma a las prácticas sociales de las que forman parte, son resultado de las situaciones y realidades concretas que viven. El capítulo muestra con algunos ejemplos el nexo entre la teoría y la estrategia metodológica que le es característica. Comprender tal nexo es crucial, pues de este depende la construcción del objeto de estudio. Se plantea que las técnicas empleadas

* Maestro en Filosofía de la Ciencia. Profesor-investigador Titular C en la Universidad Autónoma Metropolitana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-9849-2987>

** Doctor en Psicología de la Interacción, Comunicación y Socialización. Profesor-investigador Titular C en la Universidad Autónoma Metropolitana, México. ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1363-5980>

tanto en la recolección como en la interpretación y tratamiento de los datos obtenidos no son exclusivas de alguna teoría y que cada teoría, a su vez, aporta una perspectiva singular y propia que permite comprender la realidad social. El capítulo ofrece un protocolo de investigación que, si bien no es exclusivo de la tradición cualitativa, permite visibilizar las decisiones, preguntas y dilemas de la investigación cualitativa en psicología social.

Palabras clave: *investigación cualitativa, construcción del objeto de estudio, diseño, técnicas, análisis de datos.*

Introducción

El objetivo de este capítulo es mostrar un esquema argumentado del proceso de construcción de un proyecto de investigación en psicología social enmarcado dentro de una perspectiva que, de manera genérica, denominamos “cualitativa”, asumiendo que dentro de esta denominación se incluyen perspectivas, metodologías y teorías disímiles que comparten en mayor o menor medida tres compromisos: el interpretativismo, vinculado con la hermenéutica (Gadamer, 1993) —entendida como una concepción general de la realidad y del conocimiento (De la Garza, 2018)—, el nexo crítica-reflexividad y el compromiso con el estudio situado y contextualizado de los fenómenos y prácticas sociales (Schwandt, 2000).

Antes de aclarar a qué nos referimos con estos tres compromisos, consideramos importante enunciar la estructura de este capítulo. El primer paso para desarrollar un proyecto de investigación es construir un objeto de estudio. Todas las etapas y decisiones estarán alineadas a este objeto. En las páginas siguientes ofrecemos una ruta, formada por cinco etapas que consideramos necesarias para formular el proyecto de investigación. Estas etapas son las siguientes:

- La construcción teórica del objeto de estudio
- La revisión de la literatura relevante
- La formulación del problema de investigación

- El diseño de investigación cualitativa e instrumentos o técnicas a desarrollar
- El plan de análisis de los datos obtenidos

Presentamos esta ruta con una intención pedagógica, pero es importante tener presente que la investigación científica no es lineal ni predeterminada por un método en particular; no existe un único método científico. Quien construye la investigación es la persona, con ayuda de teorías y estrategias metodológicas existentes, pero sujetas a crítica, revisión y adecuación. En este sentido, solo se puede hacer investigación científica en psicología social asumiendo personalmente el compromiso con el conocimiento y la mejora o ampliación de la comprensión de la realidad social.

Aunque hemos dedicado un espacio importante a la reflexión metodológica, nos interesa también proponer acciones concretas que pueden ser de ayuda en las etapas iniciales del proceso de investigación. No se trata de guías, reglas o consejos que deban seguirse necesariamente o de manera lineal, sino de estrategias que han probado su utilidad y riqueza heurística.

Considerando la complejidad de cada uno de los cinco apartados que componen este capítulo, la densa producción teórica y empírica disponible y el intenso debate conceptual, metodológico y epistemológico (que se refiere, en términos generales a la reflexión crítica sobre la validez del conocimiento) que caracteriza al campo de investigación sobre métodos cualitativos en ciencias sociales, consideramos que este capítulo es necesariamente panorámico y su aportación reside en el enfoque específico en aspectos metodológicos de la investigación en psicología social. Antes de continuar revisemos los compromisos que definen la investigación cualitativa.

Interpretativismo

Si las personas definen las situaciones como reales,
estas son reales en sus consecuencias.

TEOREMA DE THOMAS

El interpretativismo es la postura que sostiene que el significado y su comprensión constituyen el núcleo de la actividad de investigación en ciencias

sociales. El significado puede concretarse en creencias, motivaciones, narraciones, intenciones, relaciones y acciones que con frecuencia se encuentran explícitas o implícitas en el objeto de estudio de las investigaciones en ciencias sociales. Algunos de los autores más influyentes en esta postura son Peter Winch (1991) y Clifford Geertz (2003).

Winch (1991) desarrolla una compleja argumentación metodológica en torno a la necesidad de comprender primero las razones, acciones, lenguaje o conceptos del “otro” antes de pretender construir conocimiento para “nosotros” y por su énfasis en la racionalidad de las acciones de otros, en función de que se apegan a reglas intersubjetivamente construidas. Geertz (2003), por su parte, aportó los conceptos de descripción densa, interpretación de interpretaciones, entre otros, que son fundamentales para comprender lo que define a la investigación cualitativa. Antecedente fundamental de ambos, es la obra del filósofo austríaco Ludwig Wittgenstein (1999), quien vincula la significación al uso del lenguaje en contextos determinados y considera el lenguaje como una práctica social.

Muy importante es la tradición iniciada por Max Weber (1964), por su argumentación sobre la comprensión del sentido de la acción como objeto de estudio de las ciencias sociales y sus énfasis en la necesidad de comprender la experiencia vivida y la aportación de las personas a la construcción de su propia realidad más allá o a pesar de las determinaciones estructurales. Cabe señalar que todo significado remite a relaciones sociales, a la actividad y a la cultura: no existen significados aislados de la vida social o puramente mentales; los significados son compartidos, constituyen al sujeto social y son el elemento que permite la coordinación de acciones (Berger y Luckmann, 1993; Bruner, 1990).

Nexo crítica-reflexividad

El segundo compromiso es con el nexo crítica-reflexividad. La reflexividad es una forma de conciencia. Es la capacidad de pensarse a sí mismo; conocer los propios estados mentales para analizarlos y criticarlos. Dos de las principales formas de reflexividad son la autorreflexividad, mediante la cual

las personas que investigan pueden someter a crítica sesgos personales, valoraciones o interpretaciones erróneas para superarlas o criticarlas, y la reflexión funcional que recae en el análisis de las decisiones metodológicas, las interpretaciones teóricas, las implicaciones y consecuencias de la investigación. Una vertiente de esta forma de reflexividad es la capacidad de someter a crítica los supuestos teóricos que guían la investigación, sus compromisos ontológicos y límites metodológicos. Esta concepción de reflexividad muestra su intrínseca relación con la crítica (Bates, 2012).

El nexo crítica-reflexividad se traduce en una postura que enfatiza la inexistente neutralidad valorativa de las ciencias sociales y, por lo tanto, la necesidad de mantener una vigilancia epistemológica. En el mismo sentido, el concepto de objetividad —entendida como reflejo de una realidad que puede describirse con pretensiones de verdad— implica una crítica. En los estudios cualitativos se asume que la *subjetividad* está necesariamente presente en todas y cada una de las etapas del proceso investigativo, tanto en relación con las prácticas de quien investiga como en relación a las personas que participan en la investigación.

Esta postura, en consecuencia, implica la necesidad de incorporar a la actividad de investigación la tarea de develar, mediante la crítica social, teórica y epistémica, las estructuras sociales, económicas, políticas o cognoscitivas que constituyen tanto a la subjetividad como a las prácticas sociales, incluida la propia actividad científica y, en esa medida, obligan a replantear las tesis referidas a la objetividad, el compromiso social y la implicación de las y los investigadores en los procesos que estudian.

La *crítica* se fundamenta en el reconocimiento de que el conocimiento social no es independiente de la realidad social; ambos se constituyen mutuamente. En esta línea argumentativa, la reflexión y el diálogo son componentes necesarios de todas las etapas del proceso de investigación científica en ciencias sociales, incluida la psicología social. Este compromiso se ha conformado, históricamente, con aportaciones de muy diversos autores y tradiciones: entre ellos, la Escuela de Frankfurt, la tradición foucaultiana, la obra de Pierre Bourdieu, el posestructuralismo, la Psicología Social Crítica e, incluso, el posmodernismo (véase, por ejemplo, Bekh et al., 2020; Bourdieu, 2003; Foucault, 1996; Lyotard, 1987).

Estudio situado y contextualizado de los fenómenos y prácticas sociales

El tercer compromiso es consecuencia de los dos primeros. Los sentidos o significados de la acción solo pueden obtenerse y comprenderse siguiendo una ruta metodológica enfocada justamente en ese desafío. Se pueden revisar las peripecias por las que pasaron Geertz (2003) o Renato Rosaldo (2000) para comprender el significado de la acción de las personas a quienes investigaron. Aunque estas son aportaciones antropológicas, en psicología social también es indispensable entender el sentido de la acción, comprender qué está sucediendo en cada contexto, qué reglas se están empleando, qué significan las palabras en cada contexto, entender la imbricación de significado, sentimientos, acción, corporalidad, cultura y tradiciones.

Los estudios cualitativos analizan significados y prácticas sociales, cuyo sentido es contextualmente dependiente de la cultura en que tienen lugar. Se estudian prácticas sociales en sus contextos naturales y culturales de interacción. En cada contexto, la percepción o interpretación que las personas hacen de su situación es particular y situada. En cada contexto se actualizan —de diversas y en ocasiones de impredecibles formas— las determinaciones estructurales.

Las condiciones socioeconómicas, por ejemplo, pueden vivirse de maneras particulares y diferentes, dando lugar a fenómenos emergentes que varían de contexto a contexto. Así, los estudios sobre pobreza subjetiva han mostrado que las creencias y explicaciones subjetivas, que de la pobreza realizan personas que viven en condiciones de marginalidad, juegan un papel muy importante no solo para explicar su actitud cotidiana frente a su situación de vida, sino que también nos permiten entender sus aspiraciones, ideales e, incluso, nos dejan desafiar construcciones estereotipadas sobre este fenómeno social (Filgueira, 2024).

Construcción del proyecto de investigación

Como resultado de las reflexiones anteriores, consideramos que para construir un proyecto de investigación en psicología social es importante tener

en mente que entre sus objetivos se encuentra comprender el sentido o la estructura de significados subyacentes a las acciones y prácticas sociales, esto implica estudiar las mutuas relaciones de constitución entre subjetividad, acción y realidad social. De forma peculiar, lo anterior requiere considerar la naturaleza social y dialógica de la mente y sus respectivos procesos, constituidos en y a través de la participación en el medio social y cultural (Mecacci, 1999).

Mantener una actitud crítica y reflexiva es un principio metodológico que permitirá, por una parte, vigilar constantemente la significación y las posibles implicaciones sociales-prácticas de todo conocimiento, pero también entender que gran parte de los problemas que estudia la psicología social, lejos de ser solo resultado de procesos mentales, ideológicos o personales, son resultado de relaciones sociales impuestas por el sistema saber-poder, por la cultura o las pautas de interacción favorecidas por las estructuras que circunscriben la subjetividad y las prácticas sociales.

El proyecto de investigación es el plan que articula todos los elementos del proceso de investigación; en particular, es la articulación de teoría y métodos o estrategias de investigación. Existe diversidad de protocolos o estructuras que definen los componentes de un proyecto de investigación; lo importante es que esos protocolos reflejen la mutua dependencia entre teoría, estrategia metodológica, producción de evidencias y organización o sistematización de los resultados para informar o retroalimentar la teoría.

Por ejemplo, un protocolo de investigación puede tener estos elementos:

1. Formulación inicial del objeto de estudio
2. Justificación social y académica
3. Marco teórico
4. Estado del arte
5. Planteamiento de problema, incluidas las preguntas de investigación
6. Definición operativa de los términos teóricos empleados en el planteamiento de problema, enunciación de objetivos
7. Formulación de hipótesis o supuestos que guían la investigación
8. Diseño de una estrategia metodológica: selección de participantes, estrategias y técnicas de recolección de información, procedimientos
9. Consideraciones éticas

10. Plan de análisis de los hallazgos o resultados
11. Reporte de resultados
12. Discusión
13. Conclusiones
14. Referencias bibliográficas

Sin embargo, pueden existir protocolos alternativos dependiendo de las finalidades específicas de la investigación u otros elementos, como puede ser la existencia de protocolos institucionalizados o del enfoque teórico que guía la investigación.

En la investigación cualitativa, las hipótesis no juegan un papel central y son sustituidas por supuestos o expectativas provisionales (Karhulahti, 2025) que, si bien guían la investigación, no tienen la función de controlar, medir o contrastar relaciones entre variables. En ocasiones se encuentra este término en investigaciones cualitativas, pero su empleo es más bien metafórico o en términos de una especulación reflexiva.

El proyecto de investigación tiene como meta producir nuevo conocimiento o aportar nuevas perspectivas para analizar la realidad social y correspondiente vida cotidiana. Investigar es una actividad que consiste en cuestionar la realidad, indagar, pensar, organizar información para descubrir o proponer nuevas ideas o explicaciones, o bien, para resolver problemas. Esos problemas pueden ser de carácter práctico, pero también existen problemas conceptuales cuya importancia no es menor.

A esta primera aproximación a la construcción del proyecto de investigación es necesario agregar una característica adicional: la investigación científica es un proceso sistemático y organizado. Esto no quiere decir que exista un único método científico; de hecho, la diversidad metodológica es una necesidad que emerge del reconocimiento de la complejidad de las sociedades contemporáneas; tampoco significa que la investigación sea lineal o que exista una única manera de hacer investigación, a lo que se refiere es a que cada paso en el proceso de investigación es resultado de una planificación, cada resultado o cada hallazgo puede ser la base de las fases subsiguientes de la investigación, lo que requiere organizar información, sistematizar el conocimiento disponible, criticar y valorar la significación de cada elemento del proceso.

Para avanzar en la construcción de un proyecto de investigación se requiere llevar a cabo una combinación de tres elementos, cada uno de ellos de alta complejidad:

1. Conocimiento de las teorías y conceptualizaciones relevantes para elaborar un objeto de estudio.
2. Conocimiento de investigaciones empíricas recientes, guiadas por determinado marco teórico de referencia o que han iluminado aspectos no explicados por las teorías actuales. Esto se conoce como estado del arte, estado de la cuestión o, sencillamente, revisión de la literatura.
3. Construcción y fortalecimiento de una perspectiva personal bien fundamentada, crítica y que permita la innovación. La “auténtica” investigación científica no puede limitarse al seguimiento de reglas o estar alineada irreflexivamente a conocimientos establecidos. Es necesario movilizar estos conocimientos, actualizarlos, criticarlos y, en ocasiones, trascenderlos.

A primera vista, la combinación de estos tres elementos puede parecer difícil de realizar y requiere de un conjunto de habilidades tanto cognitivas (por ejemplo, el razonamiento) como no-cognitivas (por ejemplo, la persistencia): aprender a pensar la realidad desde una perspectiva teórica, sistematizar y organizar la gran cantidad de información que sobre cualquier objeto de estudio se encuentra disponible y, al mismo tiempo, ser creativos, mantener la mente abierta y mantener un compromiso con la búsqueda de soluciones a problemas reales. Una de las ideas guía de este libro es que esta combinación no solo es posible sino que es necesaria.

El proyecto de investigación y la teoría

Usualmente, el proceso de investigación inicia con preguntas que, al principio, pueden ser muy generales sobre un ámbito de la realidad social; puede iniciar con el reconocimiento de problemas sociales, políticos, interpersonales o, incluso, con el deseo de saber más sobre procesos o fenómenos sociales. Para que esas preguntas iniciales se conviertan en un objeto de

estudio científico, es necesario revisar y entender el conocimiento científico ya desarrollado y establecido. Es decir, el objeto de estudio se construye siempre desde una cierta mirada y abordaje, con las herramientas conceptuales que tomamos de una teoría o conceptualización suficientemente elaborada.

Al respecto, cabe recuperar una cita del filósofo austriaco Karl Popper, quien planteó con claridad una de las funciones más relevantes de encuadrar un objeto de estudio desde una determinada teoría: “Las teorías son redes que lanzamos para apresar aquello que llamamos ‘el mundo’: para racionalizarlo, explicarlo y dominarlo” (Popper, 1962, p. 62).

También podemos referirnos a las teorías como conjuntos organizados, sistemáticos y coherentes de conocimientos sobre cierto ámbito de la realidad que permiten avanzar en la producción de nuevo conocimiento, entender y explicar fragmentos de la realidad (véase Davidoff et al., 2015). En este sentido, una teoría representa un recurso práctico y provechoso para explicar y comprender la realidad, tal y como lo consideró el psicólogo de origen polaco Kurt Lewin, al expresar una de las citas más célebres al respecto: “No hay nada más práctico que una buena teoría” (Lewin, 1943, p. 118).

Recuperando tal lógica práctica, nombrar al objeto de estudio, desde cierta mirada teórica, es uno de los primeros pasos del proceso de investigación, como se muestra en la tabla 1. Pero esta primera denominación puede ser provisional. Este objeto se irá refinando conforme se avanza en su conocimiento, se debate teóricamente y se afina una estrategia metodológica que, en conjunto, permita iluminar diferentes facetas que pueda tener o que documenten su interrelación con otros procesos o variables. Incluso la acción o la participación del o la psicóloga social, en escenarios reales en que se expresa el objeto de estudio en su interacción con otros procesos sociales, lo va modificando en tanto objeto de estudio, reflexión y acción.

Tabla 1. *Ejemplo de objeto de estudio en psicología social*

Objeto de estudio:	Aspectos clave:
Creencias y prácticas culturales de la adherencia al tratamiento médico en adolescentes con enfermedades crónicas	Fenómeno social: adherencia o falta de adherencia al tratamiento médico Grupo participante: adolescentes Contexto: experiencia de enfermedades crónicas

Fuente: elaboración propia.

¿Por qué es necesario aprender a construir el objeto de estudio o alinear el proyecto de investigación a una mirada teórica en ciencias sociales? Una de las primeras razones es que es necesario trascender las intuiciones o preconcepciones, las concepciones ideológicas o las apariencias que nos aporta el sentido común. No es que esas intuiciones sean irrelevantes o equivocadas por definición, sino que la investigación científica se caracteriza, entre otras cosas, por someter a la crítica, al examen riguroso y al debate teórico las afirmaciones, ideas o hipótesis. Esta es una de las aportaciones de Gastón Bachelard (2000) al analizar lo que él denominó el primer obstáculo epistemológico: lo que *ya sabemos* o creemos al respecto:

El conocimiento de lo real es una luz que siempre proyecta alguna sombra. Jamás es inmediata y plena. Las revelaciones de lo real son siempre recurrentes. Lo real no es jamás “lo que podría creerse”, sino siempre lo que debiera haberse pensado. (Bachelard, 2000, p. 14)

Las teorías tienen una función tanto cognitiva como operativa; guían la actividad de investigación, ayudan a estructurar y organizar el pensamiento, se vinculan con procesos de construcción, precisamente del objeto de estudio. Es decir, las teorías implican ciertas normas, procedimientos, instrumentos, habilidades e, incluso, sensibilidades.

Las teorías no son meras representaciones o abstracciones, el conocimiento científico también se encuentra en intuiciones, juicios, hábitos mentales, disposiciones que no son todas formulables en términos de conocimiento declarativo. Una contraparte de esta forma de entender la teoría es que, conforme se construye el objeto de estudio, también se delimita o se circunscribe, se establece lo que es posible conocer de ese objeto desde la teoría, pero también se limitan las posibilidades de entender ese objeto desde otras perspectivas teóricas.

Diferentes teorías pueden dar lugar a disímiles objetos de estudio y a preguntas sobre la misma problemática social. Por ejemplo, la falta de adherencia al tratamiento médico (véase tabla 1) puede estudiarse como expresión de miedo u otros factores emocionales, como consecuencia del autoengaño, como expresión de ciertos valores culturales, como resultado de una interacción inadecuada entre médico y paciente, como expresión de creencias

sobre la salud, como falta de apoyo social (Montiel-Carbajal y Domínguez-Guedea, 2011) o incluso puede estudiarse desde la perspectiva de género (Moreno y Carrillo, 2016).

No existen teorías psicosociales mejores que otras. Pero con diferentes teorías se pueden entender diversas facetas, dimensiones o niveles de estructuración del objeto de estudio. Desde las teorías y enfoques cualitativos en psicología social, se privilegian —como ya hemos señalado— cuestiones sobre el significado, la construcción de las prácticas sociales o el papel de la subjetividad en la acción referida a un ámbito determinado, es decir, preguntas que remiten y se restringen a las dimensiones del significado y la acción conjunta.

Algunas de las teorías más empleadas en la investigación cualitativa en psicología social son las siguientes (véase tabla 2). Antes de revisarlas es muy importante considerar estas cuestiones:

- a) Que las teorías mencionadas no son exclusivas de métodos cualitativos. Es frecuente que se empleen técnicas cuantitativas, como la aplicación de escalas psicométricas en algunas de ellas.
- b) En el caso del construccionismo social se ha planteado que, más que una teoría, es un paradigma compatible con diversas teorías y estrategias metodológicas. Lo incluimos aquí porque es frecuente encontrar investigaciones de corte cualitativo que se afilian, explícitamente, al construccionismo social como marco de referencia.
- c) Dentro de una teoría, como en el caso del interaccionismo simbólico, pueden existir corrientes que interpretan de manera diferente las premisas teóricas. En ocasiones se les denomina escuelas dentro de la tradición teórica. En este caso se puede distinguir el enfoque derivado de las propuestas originales de Mead, el interaccionismo simbólico de Blumer, probablemente el más cercano a las reflexiones filosóficas de Mead, la dramaturgia de Goffman, el enfoque de Sheldon Stryker y Manford Kuhn, entre otros (Janoski, 2025; Sánchez de la Yncera, 2024). Reconociendo las aportaciones originales de Goffman, se ha considerado pertinente identificarlo como una orientación teórica por sí misma.

- d) Dentro de un mismo marco teórico pueden emplearse estrategias metodológicas diversas. No existe una relación uno a uno entre teorías y metodologías. La relación entre ambas es más bien de compatibilidad y de coherencia.
- e) Las herramientas analíticas que brinda la teoría inciden en el diseño metodológico de una investigación, por ejemplo, orientándola a la búsqueda de los marcos estigmatizantes en el discurso político o al descubrimiento del otro generalizado en una entrevista.

Tabla 2. Vinculación entre teoría y estrategia metodológica en los estudios cualitativos

Teoría	Ejemplo de estrategia metodológica
Interaccionismo simbólico* Mead (1999) Blumer (1982)	Interpretación teóricamente guiada, dirigida a la comprensión del carácter simbólico de las interacciones. Observación participativa.
Construccionismo social* Gergen (2007)	Estrategias orientadas a descubrir la construcción del conocimiento mediante el uso del lenguaje y las interacciones sociales. Utiliza análisis del discurso, análisis narrativo, análisis interpretativo fenomenológico, historias de vida.
Enfoque dramático Goffman (1997)	Las estrategias se centran en el descubrimiento de las acciones dramáticas y rituales que las personas emplean en las interacciones cotidianas para negociar su identidad y distanciarse de los roles asignados haciendo uso de los recursos que les aportan determinadas situaciones o contextos (marcos). Emplea análisis de las situaciones, análisis dramático, análisis del manejo de impresiones, análisis de los marcos, estudios de caso con enfoque fenomenológico.
Psicología narrativa Bruner (1990) Clandinin (2006)	Estrategias basadas en la producción de historias o relatos de personas que expresan su vivencia particular de hechos o situaciones. Puede emplear análisis narrativo, análisis de la estructura narrativa, enfoque biográfico narrativo.
Posicionamiento discursivo Harré et al., (2009)	Análisis de las estrategias de negociación de la identidad y posicionamiento frente a discursos o frente a miembros de grupos. Frecuentemente hace uso del análisis del discurso, análisis conversacional o análisis interpretativo.
Fenomenología social Berger y Luckmann (1993)	Estudios sobre la atribución recíproca de significados que permiten el flujo de la actividad en escenarios de vida cotidiana y reproducen, a la vez que transforman, la realidad social. Se puede emplear observación participativa en escenarios de vida cotidiana, historias de vida, narraciones, análisis interpretativo.
Teoría de la actividad Hashim y Jones (2007)	La estrategia está centrada en develar el origen sociocultural de las capacidades y disposiciones humanas, en mostrar la apropiación significativa que hacen las personas de las herramientas que aporta la cultura en sus interacciones cotidianas. Se estudian los sistemas

	de actividad. Para ello puede emplear observación participativa, análisis del discurso, interpretación cualitativa, intervenciones formativas.
Teoría fundamentada Strauss y Corbin (2016)	Empleo de estrategias inductivas para identificar regularidades, patrones o significados. Puede emplear análisis temático, análisis temático reflexivo (Braun y Clarke, 2023), descripción fenomenológica, entre otras.
Psicología discursiva Edwards y Potter (1992) Edwards (2003)	Enfocada en el estudio del uso del lenguaje para llevar a cabo acciones en un sentido social. Pueden emplearse análisis del discurso, análisis de actos de habla, análisis crítico del discurso, entre otros.

Nota 1: Las referencias bibliográficas de la columna de la izquierda se han seleccionado porque muestran los compromisos teóricos que circunscriben las estrategias metodológicas compatibles con la teoría en cuestión.

Nota 2: La columna de la derecha hace referencia a estrategias metodológicas: al vínculo lógico entre teorías y acciones diseñadas para observar la realidad. No se trata de técnicas o de instrumentos, sino de una lógica, un camino para estudiar la realidad social.

Fuente: elaboración propia.

Por ejemplo, desde el interaccionismo simbólico puede investigarse cómo las normas sociales y los patrones de interacción simbólica construyen la identidad de los participantes en ciertos contextos: en cuestiones en que el género es saliente, en contextos de ruptura o cambio institucional o en situaciones en las que cambios en la salud personal conllevan transformaciones drásticas en la convivencia o el autocuidado. Estas preguntas pueden ayudar a comprender mejor los procesos de construcción y reconstrucción del sentido del Yo y, simultáneamente, entender las acciones y decisiones que las personas negocian en sus contextos situados de actividad.

En el caso de los estudios llevados a cabo desde la fenomenología social (Berger y Luckmann, 1993), las estrategias metodológicas están enfocadas en develar el sentido de la acción para el actor social, en el entramado de las relaciones y acciones sociales que constituyen el mundo de la vida. Es muy importante en esta perspectiva entender cómo las ideas o creencias dan lugar a patrones de interacción, rutinas, acuerdos tácitos, a normas intersubjetivamente adoptadas que pueden llegar a institucionalizarse, legitimarse y objetivarse, creando una aparente realidad “externa” al individuo que luego es interiorizada y reproducida mediante procesos de socialización. Se conforma una relación dialéctica en la que la realidad social es, a la vez, producida significativamente y reproducida, aunque con sentidos

que se van transformando temporal y localmente por medio de la acción rutinizada y los intercambios lingüísticos. Un ejemplo se puede encontrar en Dreher (2016).

Delimitación del objeto de estudio

En resumen, para construir un objeto de estudio es necesario que las ideas iniciales o los intereses de investigación sean reformulados desde un enfoque teórico. Esto es necesario para pensar en el tema de investigación con los recursos teóricos y metodológicos de una teoría en particular. Por ejemplo, desde el interaccionismo simbólico será necesario analizar, desde el inicio, el tema de investigación como un tema en el que la comunicación, los significados compartidos, la atribución de significados, las interacciones cara a cara, van construyendo significados compartidos que serán el fundamento de acciones y decisiones.

La delimitación consiste en circunscribir el objeto de estudio a un contexto en particular, para personas que toman parte, participan y construyen una situación determinada, y en delimitar el tema a objetivos de investigación precisos. Para lograr una buena delimitación es necesario, como ya se señaló, aprender a pensar en términos teóricos y revisar con detalle lo que se ha investigado en el pasado en relación al objeto ya delimitado.

En algún momento del proceso de investigación es necesario concretar y “fijar” el objeto de estudio para poder objetivarlo y estudiar sus manifestaciones empíricas, sus ramificaciones y su dinámica.

Para observar el objeto de estudio en su concreción, se recurre a observaciones de diferente tipo: registros, entrevistas o cualquier otra estrategia de recolección de información que nos permita responder o ampliar las preguntas de investigación, hipótesis u objetivos. Esta evidencia no es “objetiva”, en el sentido de que representa cómo son las cosas “en realidad” y, por lo tanto, que puedan tomarse como prueba de la naturaleza intrínseca del objeto de estudio. Por el contrario, la evidencia también es construida. Es, nuevamente, una herramienta para repensar ese objeto; es un instrumento para fortalecer la teoría, ampliar la comprensión o perfilar mejores estrategias de participación.

Tabla 3. *Ejemplo de objeto de estudio, perspectiva teórica y preguntas*

Objeto de estudio:	Ejemplo de perspectiva teórica	Ejemplo de preguntas
Creencias y prácticas culturales de la adherencia al tratamiento médico en adolescentes con enfermedades crónicas.	El objeto de estudio podría ser enfocado de forma pertinente a través de la psicología narrativa (Bruner, 1990), particularmente para explicar cómo las historias o relatos asociados con la experiencia de enfermedad crónica dan cuenta de creencias al respecto. Este enfoque permite explicar las narrativas sobre enfermedades, la salud o el cuerpo ("yo no estoy tan enfermo") y su relación con lo que las personas llevan a cabo (adherencia o no adherencia).	¿Cuáles son las narrativas de adolescentes sobre su enfermedad crónica? ¿De qué manera tales narrativas configuran sus prácticas de adherencia o no adherencia al tratamiento médico? ¿Cuáles son las temáticas recurrentes en términos de identidad y prácticas de adherencia al narrar su experiencia como personas con enfermedades crónicas?

Fuente: elaboración propia.

La interpretación teórica de las evidencias o resultados de investigación es muy importante para generalizar, hasta cierto grado, los resultados del proceso investigativo, de tal manera que sirvan de guía para nuevas investigaciones. Este elemento merece una aclaración, el conocimiento científico en ciencias sociales no es generalizable en el sentido de que no expresa leyes del comportamiento o determinaciones inevitables. Es generalizable en el sentido del llamado *principio hologramático*, uno de los principios de la teoría de la complejidad de Edgar Morín (1990): se puede conocer el todo a partir de sus partes; estas contienen la estructura del todo. Por otra parte, también es necesario circunscribir los resultados y respectivo análisis a las características culturalmente situadas y específicas del caso en estudio.

La teoría, realmente, no se elige como si fuese un producto del supermercado. Uno se forma en una teoría, aprende a pensar en ciertos términos, aprende ciertas reglas y procedimientos; una teoría psicosocial no es una mera abstracción, es una serie de posicionamientos, incluidos los metodológicos, y es una forma de "hacer" psicología social.

En suma, el objeto de estudio es la enunciación de un ámbito de la realidad, un tema o problema, visto desde una teoría. Es una reconstrucción conceptual y selectiva de la realidad, pero no es una reducción arbitraria; de hecho, las diversas metodologías asociadas a las perspectivas y teorías cualitativas asumen la complejidad e indeterminación de la realidad social. Cada objeto de estudio es un esquema abstracto que muestra las relaciones del objeto de estudio con otros procesos psicosociales. Es una delimitación

que permite ubicar al objeto de estudio tanto en el plano de la teoría como en contextos de actividad situada.

Estado del arte

Existe una tensión, pero también una relación de complementariedad entre la tendencia a formular generalizaciones teóricas sobre el objeto de estudio y la necesidad de atender sus manifestaciones singulares o concretas en contextos sociales determinados. Los problemas sociales o “la cruda realidad” mostrarán, tarde o temprano, la fragilidad de las generalizaciones teóricas o abstracciones si no se tiene evidencia de su pertinencia empírica.

El proceso de investigación no consiste en solo hacer abstracciones, modelos o representaciones teóricas para entender la realidad y la vida cotidiana. De hecho, no hay teoría en ciencias sociales, incluida la psicología social, que no se refiera a lo empírico, a lo observable o a las relaciones y problemas sociales tal como pueden ser observados y documentados por otros.

Una vez que tenemos suficientemente acotado un objeto de estudio, se procede a investigar documentalmente cómo se ha estudiado empíricamente. El *estado del arte* (estado del conocimiento actual sobre el tema) ya no trata sobre conceptualizaciones ni sobre discusiones teóricas, tampoco trata de documentar la magnitud social o política del problema que queremos comprender, se trata de desarrollar una mirada actualizada de cómo se ha concretado ese objeto en investigaciones específicas en contextos bien delimitados. Es una revisión de las tendencias académicas e investigaciones actuales en el estudio empírico sobre nuestro tema de interés.

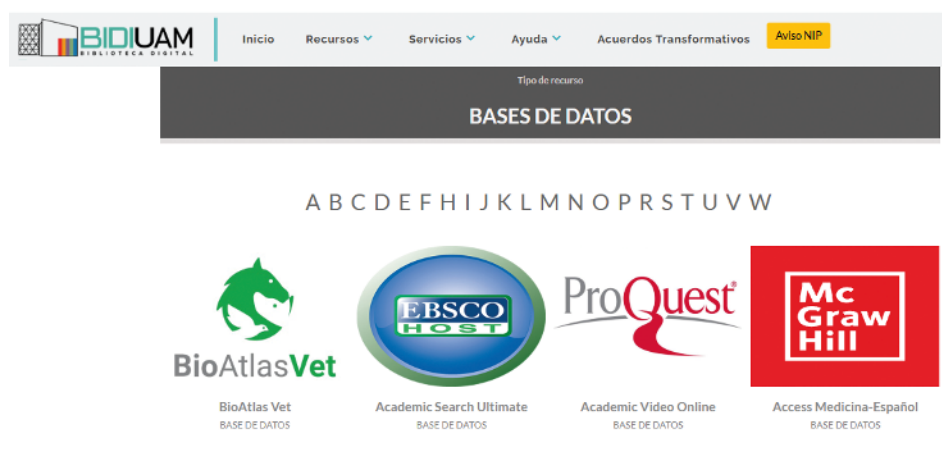
Para realizar una búsqueda de información actualizada sobre el objeto de estudio, se requiere, en primer lugar, que se hayan logrado identificar conceptos o términos con los que la literatura ha designado cierto objeto de estudio. Generalmente se les denomina *palabras clave*.

Existen catálogos, vocabularios especializados y controlados, generalmente denominados *tesauros* que pueden ser de ayuda para identificar las palabras clave de cierto objeto de estudio. Su utilidad radica en que los términos que se encuentran en un tesoro se emplean en las bases de datos o

colecciones y se facilita la búsqueda de literatura científica indizada en ciertas bases de datos. Por ejemplo, la UNESCO ofrece este tipo de herramientas en la Web.¹ O bien para la psicología existe un *Tesaurus de la Asociación Psicológica Americana* (APA).²

Una vez que en el proceso de investigación se han identificado las palabras clave adecuadas, se puede proceder a la búsqueda de literatura en bases de datos. La UAM ofrece una colección de revistas especializadas que permiten llevar a cabo esta tarea.

Figura 1. Imagen de Bidiumam



Fuente: imagen tomada de <https://amoxcalli.izt.uam.mx/>

El estado del arte es una revisión amplia de lo que otras personas han descubierto o han descrito al tratar de resolver problemas que compartimos con ellos; es otra faceta del proceso de investigación. No es independiente de la construcción teórica, sino una especie de diálogo con quienes han estudiado el mismo objeto de estudio. El estado del conocimiento o revisión

¹ Véase en <https://vocabularies.unesco.org/browser/thesaurus/es/page/?uri=http%3A%2F%2Fvocabularies.unesco.org%2Fthesaurus%2Fdomain4>

² Véase en <https://www.apa.org/pubs/databases/training/thesaurus>

de la literatura es una estrategia metodológica que permite asumir la perspectiva que otras personas han desarrollado al estudiar ciertos procesos o fenómenos que nos interesan. Sus funciones son las siguientes:

- Es una herramienta para crear una síntesis crítica de lo que se ha investigado sobre el objeto de estudio.
- Permite comprender las tendencias, controversias, acuerdos, avances y limitaciones de investigaciones publicadas sobre nuestro objeto de estudio.
- Tiene una función prospectiva, nos indica hacia dónde podemos avanzar.
- Existen muchos desafíos al emprender la revisión de la literatura.
- Existe mucha literatura disponible sobre casi cualquier tema; la experiencia de documentar investigaciones empíricas puede ser abrumadora. Esto se puede controlar si se restringe la búsqueda de literatura especializada estrictamente a las palabras clave, a los referentes teóricos, al tipo de estudio que deseamos realizar, en este caso, estudios cualitativos desde un enfoque teórico específico.
- Las perspectivas singulares, concretas, realizadas por investigadoras en otros contextos y espacios no son directamente traducibles como conocimiento establecido, es necesario asumir una mirada crítica y valorar cuál es la contribución de cada texto.
- La perspectiva singular de cada investigación conlleva cierta subjetividad, por ejemplo, en su interpretación de la teoría, en sus elaboraciones conceptuales y conclusiones.

La tarea cognitiva que se efectúa al realizar una revisión de la literatura relevante es sintetizar, discriminar lo que es más pertinente, valorar las innovaciones o aportaciones. Usualmente, el estado del arte da lugar a un reporte que es predominantemente una síntesis de, por ejemplo, los siguientes elementos:

- ¿Cómo se han operacionalizado los conceptos con que se ha delimitado el objeto de estudio?

- ¿Qué estrategias metodológicas se han empleado en su estudio?
- ¿Cuáles son los principales escenarios en que se ha estudiado el objeto de estudio?
- ¿A qué resultados se ha llegado?
- ¿Qué les interesa discutir y problematizar a las personas autoras de los textos revisados?

Con las respuestas a las anteriores preguntas y cubriendo la mayor cantidad posible de artículos publicados, se elabora una síntesis que denominamos “estado del arte”. Esta etapa se conecta estrechamente con el planteamiento del problema.

Planteamiento del problema

Consideramos que el planteamiento del problema de investigación será el punto de inflexión. Este es el punto que determinará la dirección de la investigación. Una vez acordadas y definidas las preguntas de investigación, será necesario determinar el contexto empírico, las estrategias de selección de participantes y las decisiones metodológicas subsecuentes.

Una vez que la o el investigador ha logrado familiarizarse con el objeto de estudio que ha identificado algunas investigaciones publicadas que le parecen muy relevantes y que ha aprendido a moverse dentro de los límites de la teoría-metodología seleccionada, es muy probable que, simultáneamente, haya valorado la contribución de las investigaciones revisadas. Algunas serán más relevantes o más pertinentes; es probable que se haya identificado cómo se tradujeron los conceptos teóricos en estrategias metodológicas e incluso en instrumentos de recolección de información.

Para plantear el problema que se va a investigar es necesario hacerse este tipo de preguntas:

- ¿Cómo puedo adaptar estos estudios a la realidad que me interesa investigar?
- ¿Cómo podrían subsanarse las deficiencias, contradicciones o problemas que se han detectado en el estado del arte?

- Considerando que las realidades locales determinan relaciones y significaciones singulares: ¿Cuáles son los significados que fundamentan las prácticas sociales en el contexto que me interesa investigar?
- ¿Cómo podría una nueva investigación contribuir a la solución del problema social de mi interés?
- Puede haber preguntas más específicas, pero igualmente válidas y útiles. Por ejemplo:
- ¿Cómo se han construido las entrevistas biográficas-narrativas en estudios sobre violencia doméstica?
- ¿Cuáles son los patrones de inserción laboral que se han logrado identificar en los estudios cualitativos sobre reinserción social de jóvenes con experiencia de conflicto con la ley penal?

Lo más importante es mantener una actitud de diálogo crítico con el estado del arte. El objetivo del planteamiento del problema es formular preguntas que guiarán las etapas posteriores del proceso de investigación. Se trata de preguntas que NO tienen respuesta en la literatura revisada o de preguntas que constituyen una adaptación, aplicación o extensión de los hallazgos revisados. Este aspecto es sumamente relevante, pues no tendría mucho sentido dedicar una investigación sobre un fenómeno sobre el que ya hay respuestas y conocimiento científico al respecto.

Con la ayuda de preguntas de este tipo se redacta el planteamiento del problema. Este puede tener la siguiente estructura: (a) unas líneas de resumen de los principales hallazgos o hechos establecidos en relación al objeto de estudio, (b) una sección de problematización. Es decir, de crítica y debate sobre las respuestas a las preguntas antes señaladas, y (c) preguntas de investigación. El formato más usual para plantear el problema consiste en concluir con preguntas de investigación.

Por ejemplo, una pregunta que concluye una problematización es la siguiente: ¿Cómo logran construir una identidad profesional sana las personas estudiantes de psicología que reportan experiencias de amenaza identitaria durante su trayectoria escolar de licenciatura?

La anterior pregunta (Cárdenas y Lara, 2024) requirió revisar literatura sobre construcción de la identidad profesional en estudiantes, sobre causas

y consecuencias de la percepción de amenazas identitarias, procesos de autoafirmación identitaria, autoestigmatización o cambio identitario y trayectorias escolares. Todas estas cuestiones se circunscriben a la teoría de la identidad social y, en particular, a la teoría derivada de la autoprotección identitaria.

Para llegar a formular la anterior pregunta de investigación fue necesario revisar críticamente los hallazgos reportados en la literatura que informan sobre las respuestas de estudiantes ante amenazas identitarias. ¿En qué condiciones es probable que las amenazas percibidas conduzcan a procesos de autoafirmación y en qué casos las personas se autoestigmatizan o llevan a cabo acciones para identificarse con “otros” grupos? Estas preguntas forman parte de un proceso de problematización que se construye dialogando con los hallazgos encontrados en el estado del arte.

En el proceso de construcción del planteamiento del problema subyace otro proceso: la traducción de conceptos en variables o en entidades y procesos observables, de alguna manera, en contextos situados. Esta es una cuestión de alta complejidad que abarca problemas no solo metodológicos, sino también epistemológicos, en la medida en que involucra cuestiones de validez del conocimiento. Las metodologías cualitativas señalan los riesgos de traducir conceptos en variables debido a la pérdida de la riqueza semántica, a la descontextualización y a la pérdida de significado que este proceso puede implicar.

Es importante enfatizar que los métodos cualitativos buscan comprender, mediante la interpretación, el entramado formado por las subjetividades, las prácticas sociales y las realidades locales. Es decir, las variables en la investigación cualitativa no son entidades fijas ni universales; tienen un papel que, en cada contexto, será necesario develar y comprender. En consecuencia, la noción de “medición” de variables fijas o estables choca con los fundamentos de la investigación cualitativa. Una perspectiva cualitativa tiende a estudiar las variables en relación con los contextos, los significados y los patrones de interacción. Las procesa como un componente más de las prácticas sociales. La realidad social no es la suma de sus partes; al separar analíticamente la realidad en sus componentes, al aislar la actividad de sus contextos y relaciones, se pierde el sentido de unidad e integración que son del mayor interés en los estudios cualitativos.

El diseño de investigación cualitativa

Una vez establecidas las preguntas de investigación se pueden plantear objetivos generales y específicos. Es importante tener en cuenta que para formular estos objetivos es necesario limitarse a los conceptos empleados para plantear el problema. En otras palabras, en la redacción de objetivos no es conveniente añadir conceptos ni ir más allá de los procesos y contextos ya desglosados en el planteamiento del problema. Una propuesta de diseño metodológico para concretar un estudio cualitativo es la siguiente:

Alinear los objetivos de investigación al planteamiento del problema

Los objetivos de una investigación cualitativa están alineados a las premisas enunciadas al inicio de este capítulo y están fuertemente determinados por la teoría específica que les sirve de fundamento. Los objetivos constituyen un paso intermedio entre el planteamiento del problema y el diseño metodológico. Cada pregunta de investigación puede dar lugar a uno o más objetivos.

Es frecuente que los objetivos en una investigación cualitativa busquen describir y analizar minuciosamente las interacciones sociales, para mostrar cómo las personas construyen significados, cómo usan los recursos socioculturales, entre ellos: el lenguaje, para dar sentido a su actividad, para aportar o transformar las situaciones vividas o bien para reproducir relaciones o actividades que consideran valiosas.

Estos estudios suelen plantearse como meta comprender los significados que las personas atribuyen a ciertos objetos o actividades, describir las prácticas sociales y el sentido que sus participantes les otorgan, construir modelos, patrones o regularidades que develen procesos socioculturales, o bien pueden pretender dar sentido a ciertas prácticas desde una perspectiva teórica.

Otras investigaciones buscan develar la tensión entre cambio y reproducción social mediante la negociación de significados, roles y posiciones frente a ideas, jerarquías o estructuras de poder. De manera similar, pretenden

descubrir el papel del lenguaje, su uso y significación simbólica en la producción de la realidad social.

Seleccionar los contextos más adecuados en que se expresan los procesos o las prácticas sociales de relevancia para el estudio

Una de las aportaciones más valiosas de la investigación cualitativa es el descubrimiento, explicitación y elaboración teórica de los significados que las personas emplean en sus vidas cotidianas para, por una parte, dar sentido a su actividad, pero también, en términos pragmáticos, para comunicarse, organizar la colaboración cotidiana y participar en entornos naturales.

La credibilidad de la investigación cualitativa radica en su capacidad para “reflejar” las realidades vividas por personas concretas en situaciones determinadas. En este sentido, los registros etnográficos, fotografías, notas de campo o anotaciones minuciosas serán fundamentales para anclar la interpretación teórica a escenarios naturales, contextos de interacción o situaciones. De hecho, el planteamiento del problema cualitativo requiere de observaciones previas en escenarios naturales que serán muy valiosas para refinar o perfeccionar preguntas iniciales.

La comprensión de las reglas sociales y lingüísticas que operan implícitamente en determinado contexto institucional solo será posible estando presente en situaciones en que el orden normativo es negociado en función, por ejemplo, de violaciones a tales normas (por ejemplo, las reglas de cortesía entre vendedor y cliente) o malentendidos. Esta es una de las implicaciones del compromiso de la investigación cualitativa con la comprensión del significado; los significados son indexicales (Woolard, 2008): dependen intrínsecamente de las reglas locales. No hay univocidad entre signo y objeto (Parintins y Colodrón, 2014). Los significados son construidos y reconstruidos en interacciones locales. La observación en escenarios reales y cotidianos es, en este sentido, necesaria en la investigación cualitativa.

En cada proyecto de investigación se tendrá que determinar cuál es el contexto en el que surgen los procesos o las vivencias que se requieren do-

cumentar para comprender en la mayor profundidad posible el proceso o fenómeno psicosocial de interés.

Elegir las estrategias cualitativas de selección de participantes

Las personas participantes en la investigación no son intercambiables. Las técnicas de muestreo son estratégicas o intencionales. Estas dos premisas marcan con claridad la diferencia fundamental entre las estrategias de muestreo probabilísticas que suelen emplearse en investigaciones de corte cuantitativo y las empleadas en estudios cualitativos.

Las unidades de análisis pueden ser personas con alguna característica, habitantes de cierta localidad, miembros de una institución, personas que desempeñan un rol o cuya trayectoria es muy importante para los fines de la investigación, también pueden ser familias o grupos. Es decir, el muestreo cualitativo suele ser selectivo, intencional o estratégico. El concepto de muestreo teórico sintetiza estas estrategias. Al seleccionar a las personas participantes, se puede buscar la máxima diferencia entre quienes comparten alguna experiencia o que desempeñan algún rol de particular interés para los fines de investigación. En el mismo sentido, se puede suponer la existencia de regularidades o similitudes en la vivencia de ser partícipe de determinada práctica social.

En un estudio narrativo, por ejemplo, es muy importante considerar a personas que hayan vivido el tipo de experiencia relevante para el logro de los objetivos del estudio. Otra estrategia puede consistir en determinar todas y cada una de las características requeridas para obtener el tipo de información más valiosa y pertinente para el estudio. Por ejemplo, en un estudio cualitativo sobre la experiencia subjetiva de madres de familia que deciden estudiar una licenciatura y que además tienen condiciones socioeconómicas desfavorables, puede requerirse un plan para localizar, invitar y motivar a algunas personas que reúnen estas características a participar en el estudio.

La selección de las personas adecuadas determina la riqueza de la información que se puede obtener. Respecto al número de participantes, una de las ideas orientadoras ha sido aportada por la teoría fundamentada y se

denomina saturación teórica (Braun y Clarke, 2021). Es una estrategia que consiste en recolectar información y analizarla mientras se avanza en la investigación empírica. La evaluación de los y las investigadoras respecto al logro de los objetivos de investigación determinará su juicio sobre si se ha logrado saturación, es decir, cuando el análisis minucioso de los datos ya no reporta nuevas vertientes o dimensiones del problema; cuando los codificadores, por ejemplo, ya no inducen nuevas categorías o cuando los datos son interpretados por los y las investigadoras como redundantes. Puede haber saturación de códigos, de temas o de datos (Mowinski y Yeager, 2025). En ese momento es prudente terminar la etapa de recolección de información.

La validez de una investigación cualitativa no depende del tamaño de la muestra, sino de la posibilidad de transferir o generalizar los hallazgos, del aprendizaje que puede obtenerse de ellos, y esto, a su vez, depende de la profundidad, riqueza, minuciosidad y densidad de los significados y las prácticas sociales descritas o “capturadas” por la investigación.

La reflexividad y dialogicidad de la investigación cualitativa son componentes que se ponen en juego tanto en la selección de quienes participarán en la investigación, en la decisión del tamaño de la muestra, en los análisis realizados, así como en su validez. Finalmente, los resultados de una investigación cualitativa comunican significados, patrones o regularidades identificados por las personas investigadoras; no son pruebas “objetivas”. Su validez depende del acuerdo intersubjetivo, de la crítica y de la reflexión colectiva propia de la comunidad científica que los ha producido. Los resultados de una investigación cualitativa se argumentan y se ofrecen a la interpretación de otras personas, formando así, una especie de círculo hermenéutico en el que cada vez se llega a más profundas y mejores proposiciones sobre la realidad social.

Seleccionar las técnicas de recolección de datos congruentes con la estrategia metodológica

En el ámbito de las técnicas de recolección de datos en estudios cualitativos nos enfrentamos a una gran diversidad. Lo importante es que las técnicas sean

congruentes con la estrategia metodológica, el enfoque teórico y los objetivos de investigación. Es importante considerar estas dos cuestiones:

- a) Es frecuente que en el diseño de una investigación se requiera triangular (Alzás y Casa, 2017) datos obtenidos con diferentes técnicas. Esto aportará validez a las interpretaciones (Creswell, 2007).
- b) Las mismas técnicas pueden emplearse en diferentes metodologías, pero su construcción está guiada por el enfoque teórico. Una entrevista semiestructurada guiada por el interaccionismo simbólico, por ejemplo, será muy distinta a una entrevista guiada por la teoría fundamentada. Una excelente descripción y análisis del alineamiento de la técnica de la entrevista a diferentes metodologías son aportados por Langley y Meziani (2020), con ayuda del concepto *géneros de entrevista*.

En la tabla 4 enlistamos algunas de las técnicas más empleadas en la investigación psicosocial cualitativa, destacando las entrevistas, grupos focales y observación. La descripción o construcción técnica de tales recursos supera los objetivos y límites de este capítulo, por lo que ofrecemos referencias clave para que los y las lectoras puedan profundizar en su conocimiento y estudio.

Tabla 4. Ejemplos de técnicas de recolección de información

Técnica	Referencia
Entrevista no estructurada o no directiva	(Kvale, 1996; Perpiña, 2012)
Entrevista semiestructurada	(Perpiña, 2012)
Entrevista narrativa	(Jovchelovitch y Bauer, 2000; Muñoz-Proto et al., 2020).
Entrevista biográfico-narrativa	(Wengraf, 2004)
Entrevista en profundidad	(Charriez, 2012; Ferroarotti, 2011; Santamarina y Marinas, 2007).
Observación participativa	(Sánchez, 2001)
Observación directa no participativa	(Güereca, 2016). En el contexto de las historias de vida.
Grupos focales	(Hamui-Sutton y Varela-Ruiz, 2012; Billups, 2012).
Grupos de discusión	(Infesta et al., 2012; Requena, 2016)
Encuestas de respuesta abierta	(Aspeé y González, 2024)

Fuente: elaboración propia.

Las técnicas de recolección de información requieren un tipo de aprendizaje y desarrollo de habilidades y sensibilidades que no pueden reducirse al conocimiento teórico y metodológico. Analizarlas implica adentrarse en el terreno del conocimiento procedimental y respectivas habilidades involucradas. Un ejemplo de ello es la escucha activa que requiere realizar una entrevista semiestructurada o un grupo focal. La experiencia y la capacitación al respecto son fundamentales para desarrollar capacidades provechosas para enfrentar situaciones novedosas o imprevisibles.

La sofisticación del entrenamiento, por ejemplo, en la técnica de la entrevista, puede ser muy particular: incluye el manejo intencional del lenguaje corporal, de las entonaciones, el manejo estratégico de silencios, la comunicación de empatía, entre otras habilidades. Autorregular y ganar progresivamente control del desempeño es un proceso de aprendizaje de alto nivel que requiere automonitoreo, práctica guiada y retroalimentación (Van de Wiel, 2017).

Diseñar el plan de análisis de datos

El plan de análisis consiste en determinar con anticipación cuál será la estrategia para procesar un volumen significativo de datos obtenidos durante la etapa de recolección de información, tales como transcripciones, registros audiovisuales, notas de campo, diarios u otros. La estrategia de análisis está centrada en la comprensión de las razones o de los significados por los cuales las personas deciden o realizan acciones en sus contextos naturales de interacción. Los principios generales son los siguientes:

- a) El análisis cualitativo debe ser iterativo-reflexivo (Srivastava y Hopwood, 2009). Es un proceso recursivo; los significados no se identifican automáticamente. Es necesario leer repetidamente, obtener una impresión global de cada documento y, después, enfocar secciones particulares con la perspectiva adquirida en cada lectura sucesiva. Además, las interpretaciones parciales deben afinarse dialogando con otros investigadores, con los documentos mismos, cuidando sesgos o interpretaciones parciales desde una óptica reflexiva. Procediendo de

este modo, cada interpretación será progresivamente más *comprehensiva* y profunda.

- b) El significado de un texto: la forma que adquieren los datos discursivos obtenidos, por ejemplo, de una entrevista, es contextual; las respuestas dependen de la pregunta, de significados locales, incluso de habilidades para el uso del lenguaje: algunas personas emplean aforismos o metáforas, a veces responden de maneras indirectas a ciertas cuestiones. En ese sentido, el conocimiento del tema; la confianza lograda en el proceso de la investigación, y la iteración reflexiva en conjunto ayudarán a obtener interpretaciones más fieles al texto y dato discursivo.
- c) Decidir la unidad de análisis: dependiendo de la metodología de la investigación, se tomará la decisión sobre la identificación de palabras, frases, uso de reglas gramaticales, expresiones adverbiales u otras. Esta es una de las decisiones más importantes en el plan de análisis. Por ejemplo, en una investigación sobre posicionamiento discursivo, las unidades de análisis pueden ser elementos discursivos; asunción explícita de roles o identidades, de posicionamientos explícitos mediante opiniones; críticas o argumentaciones; el uso estratégico de marcadores discursivos, entre otros. En un estudio narrativo se puede identificar la estructura de la narración, se puede planear identificar la trama, la complicación, la resolución, entre otros elementos.

Es muy importante considerar que el plan de análisis debe tenerse presente antes de iniciar la recolección de datos para contribuir a que la investigación conduzca a los resultados esperados.

Conclusiones

Construir un planteamiento de investigación fundamentado en la perspectiva cualitativa requiere de considerar el interpretativismo, el nexo crítica-reflexividad y el compromiso con el estudio situado y contextualizado de los fenómenos y prácticas sociales. Las fases que componen el proceso del plan-

teamiento del problema conllevan posicionamientos teóricos específicos, así como formas de pensar y concebir la realidad social y la vida cotidiana a través de sus componentes narrativos, discursivos y significativos.

Un proceso de investigación cualitativo se interesa en el conocimiento de experiencias, sentidos y estructuras de significados que subyacen o componen explícitamente el fenómeno en consideración. A través del capítulo se ha subrayado la importancia de construir teóricamente un objeto de estudio, destacando el rol que la teoría tiene en esta etapa y, de forma transversal, durante toda la investigación. Una investigación requiere, asimismo, la revisión de la literatura relevante, lo cual incluye el conocimiento de artículos de investigación alineados tanto con la perspectiva teórica como con el objeto de estudio, así como de los avances teóricos al respecto.

La formulación del problema de investigación considera la elaboración de preguntas concretas, viables y coherentes, que dan cuenta del interés personal acerca del objeto en estudio y derivan en la formulación de objetivos claros y alcanzables. En la investigación cualitativa, los participantes son seleccionados (muestra) por medio de criterios de intencionalidad y significatividad y no estrictamente por su cantidad. Las técnicas de construcción y recolección de datos a desarrollar con los participantes han de ser coherentes con la perspectiva teórica y alcances de la investigación. En la investigación cualitativa, tres técnicas clave de construcción y recolección de datos son las entrevistas, los grupos focales y la observación.

Finalmente, el análisis de los datos ha de continuar la línea de coherencia interna del proyecto, para asegurar su pertinencia con el resto de elementos. En toda investigación cualitativa, las fases y componentes del proceso están interrelacionados, son mutuamente dependientes y deben encontrarse alineados con el objeto de investigación. Desde el punto de vista de las habilidades requeridas (Creswell y Creswell, 2016), la persona que investiga cualitativamente requiere ejercer la reflexividad en torno al propio rol, la sensibilidad intercultural basada en la comprensión de los propios significados —y de aquellos de las personas que participan en la investigación—, así como del dominio de teorías psicosociales que priorizan el enfoque narrativo, cultural y discursivo de la mente.

Referencias

- Alzas, T. y Casa, G. L. M. (2017). La evolución del concepto de triangulación en la investigación social. *Revista Pesquisa Qualitativa*, 5(8), 395-418. <https://editora.sepq.org.br/rpq/article/download/95/88/343>
- Aspeé, J. y González, J. (2024). La entrevista y la encuesta como epistemología del diálogo. *Temas y Debates*, 47 Año, 28, 13-23. <https://temasydebates.unr.edu.ar/index.php/tyd/article/view/665/413>
- Bachelard, G. (2000). *La formación del espíritu científico*. Siglo XXI Editores.
- Bates, A. (2012). Reflections from a Tarnished Mirror: an Application of Alvesson and Skoldberg's "Reflexive Interpretation" to a Study of Curriculum Design in Higher Education. *International Journal of Research & Method in Education*, 37(3). <https://doi.org/10.1080/1743727X.2013.822858>
- Bekh, V., Yaroshenko, A., Zhyzhko, T., Ignatyev, V. y Dodonov, R. (2020). Postmodern Picture of Reality of Scientific Knowledge, Evolution by Epistemological Diversity. *Postmodern Openings*, 11(3), 207-219. <https://doi.org/10.18662/po/11.3/208>
- Berger, P. y Luckmann, T. (1993). *La construcción social de la realidad*. Amorrortu.
- Billups, F. D. (2012). *Conducting Focus Groups with College Students: Strategies to Ensure Success*. Johnson & Wales University. Center for Research and Evaluation. https://scholarsarchive.jwu.edu/research_methodology/2/
- Blumer, H. (1982). *El interaccionismo simbólico: perspectiva y método*. Universidad de California, Berkeley.
- Bourdieu, P. (2003). *Ciencia de la ciencia y reflexividad*. Anagrama.
- Braun, V. y Clarke, V. (2021). To Saturate or not to Saturate? Questioning Data Saturation as a Useful Concept for Thematic Analysis and Sample-Size Rationales. *Qualitative Research in Sport, Exercise and Health*, 13(2), 201-216. <https://doi.org/10.1080/2159676X.2019.1704846>
- Braun, V. y Clarke, V. (2023). Toward Good Practice in Thematic Analysis: Avoiding Common Problems and Be(com)ing a Knowing Researcher. *International Journal of Transgender Health*, 24(1), 1-6. <https://doi.org/10.1080/26895269.2022.2129597>
- Bruner, J. (1990). *Actos de significado. Más allá de la revolución cognitiva*. Alianza Editorial.
- Cárdenas, G. V. G. y Lara, F. A. (2024). Construcción de la identidad profesional de estudiantes de psicología social. En V. G. Cárdenas, G. y J. M. Hernández, V. (Coords.), *Los estudiantes universitarios de licenciatura: vivencias y perspectivas sobre su proceso formativo* (pp. 69-99). UAM/Bonilla Artigas Editores/RIEST.
- Charriez, C. M. (2012). Historias de vida: Una metodología de investigación cualitativa. *Revista Griot*, 5(1). https://www.uv.mx/psicologia/files/2017/12/historias_de_vida_una_metodologia_de_investigacion_cualitativa.pdf
- Clandinin, D. J. (Ed.). (2006). *Handbook of Narrative Inquiry: Mapping a Methodology*. Sage Publications..
- Creswell, J. W. (2007). *Qualitative Inquiry & Research Design*. Sage Publications.

- Creswell, J. W. y Creswell, J. B. (2016). *30 Essential Skills for the Qualitative Researcher*. Sage Publications. <https://doi.org/10.1177/15586898211028107>
- Davidoff, F., Dixon-Woods, M., Leviton, L. y Michie, S. (2015). Demystifying Theory and Its Use in Improvement. *BMJ Journals Quality and Safety*, 24(3), 228-238. <https://doi.org/10.1136/bmjqs-2014-003627>
- De la Garza, E. (2018). *La metodología configuracionista para la investigación social*. UAM/Gedisa. https://mydes.izt.uam.mx/wp-content/uploads/2025/05/LaMetodologiaConfiguracionista_Final.pdf
- Dreher, J. (2016). The Social Construction of Power: Reflections beyond Berger/Luckmann and Bourdieu. *Cultural Sociology*, 10(1), 53-68. <https://doi.org/10.1177/1749975515615623>
- Edwards, D. (2003). Psicología discursiva: el enlace de la teoría y el método mediante un ejemplo. En L. Íñiguez (Ed.), *Análisis del discurso. Manual para las ciencias sociales* (pp. 141-156). Editorial UOC.
- Edwards, D. y Potter, J. (1992). *Discursive Psychology*. Sage Publications.
- Ferroarotti, F. (2011). Las historias de vida como método. *Acta Sociológica*, 56, 95-119. <https://www.revistas.unam.mx/index.php/ras/article/view/29459>
- Filgueira, P. (2024). *El bienestar subjetivo y la desigualdad social desde un enfoque de desarrollo humano* [Tesis de doctorado, Pontificia Universidad Católica Argentina]. <https://repositorio.uca.edu.ar/bitstream/123456789/19506/1/bienestar-subjetivo-desigualdad.pdf>
- Foucault, M. (1996). *Tecnologías del Yo*. Paidós Ibérica S. A. <https://philarchive.org/archive/DORLEE>
- Gadamer, H. (1993). *Verdad y método*. Sígueme.
- García, M. (2013). George Herbert Mead: sobre el gesto como inicio de la interacción social y el desarrollo de las interacciones sociales saludables. *Educación y Salud. Boletín Científico*, 2(3). <https://www.uaeh.edu.mx/scige/boletin/icsa/n3/e1.html>
- Geertz, C. (2003). *La interpretación de las culturas*. Gedisa.
- Gergen, K. (2007). *Construccionismo social, aportes para el debate y la práctica*. Universidad de los Andes, Facultad de Ciencias Sociales/Ediciones Uniandes.
- Goffman, E. (1997). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu Editores.
- Güereca, T. R. (2016). La historia de vida: una metodología crítica para el análisis de procesos sociales. En R. Güereca, L.I. Blásquez e I. López, M., *Guía para la investigación cualitativa: etnografía, estudio de caso e historia de vida* (pp. 127- 159). Universidad Autónoma Metropolitana Unidad Lerma. <https://xogi.ler.uam.mx:8080/server/api/core/bitstreams/2d1f0ee4-c9fe-4584-b963-913cf6660e5c/content>
- Hamui-Sutton, A. y Varela-Ruiz, M. (2012). La técnica de grupos focales. *Metodología de Investigación en Educación Médica*, 56. <https://www.redalyc.org/pdf/3497/349733230009.pdf>
- Harré, R., Moghaddam, F. M., Pilkerton, T., Rothbart, D. y Sabat, S. R. (2009). Recent Advances in Positioning Theory. *Theory & Psychology*, 19(1), 5-31. <https://doi.org/10.1177/0959354308101417>

- Hashim, N. H. y Jones, M. L. (2007). *Activity Theory: a Framework for Qualitative Analysis*. Research Online. <http://ro.uow.edu.au/commpapers/408>
- Infesta, D. G., Vicente, A. y Cohen, L. (2012). Reflexiones en torno al trabajo con grupos de discusión en ciencias sociales. *Intersticios*, 6(1). <https://intersticios.es/article/view/8899>
- Janoski, T. (2025). The Strengths and Weaknesses of Different Theories of Symbolic Interactionism. En *Rethinking Symbolic Interactionism* (pp. 10-22). Edward Elgar Publishing, Inc.
- Jovchelovitch, S. y Bauer, M. (2000). Narrative Interviewing. En M. W. Bauer y G. Gaskell (Eds.), *Qualitative Researching with Text, Image and Sound: a Practical Handbook* (pp. 57-74). Sage Publications. <http://eprints.lse.ac.uk/2633>
- Karhulahti, V. M. (2025). Qualitative Hypothesis. *Open Research Europe*, 5(64). <https://doi.org/10.12688/openreseurope.19736.2>
- Kvale, S. (1996). *Interviews: an Introduction to Qualitative Research Interviewing*. Sage Publications.
- Langley, A. y Meziani, N. (2020). Making Interviews Meaningful. *The Journal of Applied Behavioral Science*, 56(3), 370-391. <https://doi.org/10.1177/0021886320937818>
- Lewin, K. (1943). Psychology and the Process of Group Living. *The Journal of Social Psychology S.P.S.S.I. Bulletin*, 17, 113-131. <https://gwern.net/doc/psychology/1943-lewin.pdf>
- Liotard, J. F. (1987). *La condición posmoderna. Informe sobre el saber*. Ediciones Cátedra.
- Mead, G. H. (1999). *Espíritu, persona y sociedad. Desde el punto de vista del conductismo social*. Paidós.
- Mecacci, L. (1999). *Psicología moderna e postmoderna*. Laterza.
- Montiel-Carbajal, M. y Domínguez-Guedea, M. (2011). Aproximación cualitativa al estudio de la adhesión al tratamiento en adultos mayores con DMT2. *Revista Latinoamericana de Medicina Conductual*, 1(2), 7-18. <https://www.redalyc.org/pdf/2830/283021986002.pdf>
- Moreno, M. y Carrillo, F. A. M. (Coords.). (2016). *La perspectiva de género en la salud*. Universidad Nacional Autónoma de México. <https://libros.facmed.unam.mx/wp-content/uploads/2021/08/Perspectivade-genero-electronico-1.pdf>
- Morín, E. (1990). *Introducción al pensamiento complejo*. Gedisa.
- Mowinski, B. y Yeager, K. (2025). Re-Viewing the Concept of Saturation in Qualitative Research. *International Journal of Nursing Studies Advances*, 8, 100298. <https://doi.org/10.1016/j.ijnsa.2025.100298>
- Muñoz-Proto, C., Ancapichún-Hernández, A. y Squella-Soto, R. (2020). El proceso de diseño de un estudio narrativo sobre no violencia centrado en la escucha. Desafíos éticos, socio-históricos y metodológicos del trabajo con relatos de lucha social en Chile. *Empiria. Revista de Metodología de Ciencias Sociales*, 45, 143-163. <https://doi.org/10.5944/empiria.45.2020.26307>
- Parintins, L. R. y Colodrón, M. D. (2014). El rol de los elementos referenciales en la indexicalidad social. *Literatura y Lingüística*, 29. <http://dx.doi.org/10.4067/S0716-58112014000100012>

- Perpiña, C. (2012). *Manual de la entrevista psicológica. Saber escuchar, saber preguntar*. Ediciones Pirámide.
- Popper, K. R. (1962). *La lógica de la investigación científica*. Tecnos.
- Requena, M. (Coord.) (2016). Un grupo sobre el grupo de discusión. *Encrucijada. Revista Crítica de Ciencias Sociales*, 12. <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/5889889.pdf>
- Rosaldo, R. (2000). *Cultura y verdad. La reconstrucción del análisis social*. Ediciones Aby-Yala.
- Sánchez de la Yncera, I. (2024). El interaccionismo simbólico: George Herbert Mead, Herbert Blumer y Erving Goffman. En G. Leyva (Coord.), *Las ciencias sociales revisadas* (pp. 561-588). Universidad Autónoma Metropolitana-Iztapalapa. <https://doi.org/10.28928/omp/ebook/2024/562/csr/interaccionismo>
- Sánchez, R. (2001). La observación participante como escenario y configuración de la diversidad de significados. En M. L. Tarrés (Coord.), *Observar, escuchar y comprender. Sobre la tradición cualitativa en la investigación social* (pp. 97-131). El Colegio de México/Porrúa.
- Santamarina, C. y Marinas, J. M. (2007). Historias de vida e historia oral. En J. M. Delgado y J. Gutiérrez (Eds.), *Métodos y técnicas cualitativas de investigación en ciencias sociales* (pp. 259-285). Editorial Síntesis, S. A.
- Schwandt, T. A. (2000). Three Epistemological Stances for Qualitative Inquiry: Interpretivism, Hermeneutics, and Social Constructionism. En N. K. Denzin y Y. S. Lincoln (Eds.), *Handbook of Qualitative Research* (2.ª ed., pp. 189-213). Sage Publications.
- Srivastava, P. y Hopwood, N. (2009). A Practical Iterative Framework for Qualitative Data Analysis. *International Journal of Qualitative Methods*, 8(1). <https://doi.org/10.1177/160940690900800107>
- Strauss, A. y Corbin, J. (2016). *Bases de la investigación cualitativa. Técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada*. Editorial Universidad de Antioquia. <https://scispace.com/pdf/bases-de-la-investigacion-cualitativa-tecnicas-y-1z5vid1pn6.pdf>
- Van de Wiel, M. (2017). Examining Expertise Using Interviews and Verbal Protocols. *Frontline Learning Research*, 5(3), 112-140. <http://dx.doi.org/10.14786/flr.v5i3.257>
- Weber, M. (1964). *Economía y sociedad*. Fondo de Cultura Económica.
- Wengraf, T. (2004). *The Biographical-Narrative Interpretive Method (BNIM). Short Guide*. Middlesex University and University of East London. <https://www.scribd.com/document/79633475/BNIM-Shortest-Guide>
- Winch, P. (1991). Para comprender a una sociedad primitiva. *Alteridades*, 1. <https://alteridades.izt.uam.mx/index.php/Alte/article/view/688>
- Wittgenstein, L. (1999). *Investigaciones filosóficas*. Universidad Nacional Autónoma de México.
- Woolard, K. (2008). Why Dat Now?: Linguistic-Anthropological Contributions to the Explanation of Sociolinguistic Icons and Change. *Journal of Sociolinguistics*, 12(4), 432-452. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9841.2008.00375.x>